



“ORGULLO NO ES SUFICIENTE **PARA DESCRIBIR CÓMO ME** SIENTO AHORA MISMO”, ESCRIBIÓ ANA JUNTO A UNA FOTO CON SU CHICO

Estudia moda en Milán, pero su novio vive en Madrid. Lejos de desanimarse, Anita Matamoros está dispuesta a coger los aviones que hagan falta para que su historia con David Salvador funcione.

Hace unos días su madre presentó una nueva aventura empresarial en la capital y la hija de Kiko aprovechó para plantarse en la ciudad. Su chico, con muchísimas

ganas de verla, demostró estar loco de amor por ella. La pareja no paró de besarse en plena calle (eso sí, sin soltar los teléfonos móviles).

Comida hawaiana

Ana y David fueron al hotel donde se alojaban y dos horas después salieron para ir a cenar. La estudiante y su chico eligieron el restaurante La Dorada, uno de los preferidos de

Kiko Matamoros, donde disfrutaron de una velada romántica para dos. David ha llegado a la vida de Ana en un momento muy delicado. La chica está sufriendo mucho con la guerra mediática de sus padres y su nuevo amor ha sido fundamental para que la influencer haya recuperado la ilusión. David tiene 27 años y estudió Odontología, pero ahora se ha reconvertido en em-

presario con los restaurantes Tasty Poke, locales que ofrecen comida hawaiana y saludable.

Ana, por el momento, prefiere no presumir demasiado de novio ante sus más de 600.000 seguidores. Aunque hace unos días colgó una imagen de los dos con el siguiente texto: “Orgullo no es suficiente para describir cómo me siento ahora mismo”.

AGENCIAS



APOYO DE MAMÁ

Además de ver a su novio, Ana Matamoros aprovechó su viaje para apoyar a su madre, que acaba de lanzarse a una nueva aventura empresarial. Makeke presentó ChicBack, unas tiras de lencería para poder llevar la espalda al aire con sujetador. La ex de Matamoros necesita que este negocio le salga bien, ya que Hacienda le reclama una deuda de un millón de euros. En la imagen, madre e hija posando a lo Elsa Pataky para enseñar las bandas lencerías.